

I) Este será el primer texto de la T.1 después de su constitución como tal. Con él queremos expresar cuál es para nosotros la situación actual del debate, el nivel real de las divergencias y su profundidad, así como nuestra valoración -- del recorrido del debate. Es evidente que este texto debía haber aparecido hace ya mucho tiempo y que era responsabilidad de la T.1 hacerlo, pero grandes dificultades nos han impedido que fuera así. Esto ha tenido repercusiones para el conjunto de la organización, impidiendo sobre todo clarificar los términos reales del debate.

II) Desde el III Congreso y la VII Asamb. se han sucedido muchos de los hechos más relevantes de la lucha de clases en el Estado español del último período, creando una situación nueva y compleja en la escena política, el movimiento y su vanguardia. Esta nueva situación ha exigido en el transcurso de los últimos años una reorientación profunda de nuestra concepción estratégica y de la táctica de intervención m-r. La organización se ha visto confrontada a una situación en la que estaba obligada a transformar cada día, ante cada situación nueva creada, su táctica de intervención, y así mismo definir más concretamente sus orientaciones estratégicas ante una situación cada vez más concreta y definida.

El saldo general de la organización es positivo: Hemos conseguido, a pesar de nuestros errores, insertarnos en sectores importantes, jugar un papel en las batallas más trascendentales que el movimiento de masas ha librado contra la dictadura, de tal forma que nos hemos hecho reconocer por amplios sectores de vanguardia, y hoy la organización es capaz de aparecer como alternativa para importantes sectores de vanguardia que surgen en los combates actuales.

Los dos errores más importantes han sido, por un lado una concepción lineal del derrocamiento de la dictadura, entendiéndolo como un acto y no como un proceso, sin valorar la descomposición interna de la dictadura como producto de la lucha del movimiento de masas. Por otro, un trabajo de masas propagandista, que no ha sabido llevar una táctica de Frente Único que combinara la unidad más amplia y sistemática con el conjunto de la vanguardia amplia en sus organismos unitarios con un trabajo de tendencia que arrastrara y encuadrara a los sectores más avanzados de la nueva vanguardia tras nuestras iniciativas y nuestra práctica de masas, impulsando las iniciativas en la acción -- unidad de acción -- desbordamiento en el centro de ésta táctica.

Es en la necesidad de dotarnos de la reorientación necesaria, corrigiendo nuestros errores y armandonos para impulsar las tareas que nos conciernen, el marco en el que se inscribe el Congreso y el debate que en torno a él estamos llevando a cabo

III) Ahora bien, ¿cómo se ha ido llevando esta reorientación?. La organización era incapaz, tanto por la generalidad de sus orientaciones estratégicas, -

Las contradicciones en su intervención, como por el tipo de organización y dirección, de asimilar directamente los cambios de la situación política y por lo tanto estaba condenada a una deshomogeneización muy fuerte, y a cubrir el proceso de reorientación de forma deseducativa y desigual.

Nos hemos encontrado con una serie de textos de la dirección central -empezando - por el IOG- que si bien trataban de ajustarse a las necesidades reales, carecían del método adecuado y no resolvían los grandes problemas pendientes. Nunca han partido de balances exhaustivos del desarrollo de la organización en sus distintos frentes de lucha, sino más bien abandonando completamente esta tarea. Estaban basados sobre todo en análisis de coyuntura, muy influidos o "impresionados" por un análisis superficial de la realidad, de lo que aparecía más evidente en el momento, y no de un análisis de las profundas transformaciones que internamente comenzaban a producirse en el movimiento. Así pues, empezaban a verse en los textos una serie de tendencias derechistas que tendían a abandonar una serie de tareas y a minorizar el papel de los m-r en el proceso actual:

- a) exageración del grado de descomposición interna de la dictadura y del abandono de esta por parte del conjunto de la burguesía.
- b) falta de delimitación de la capacidad de la burguesía para adelantarse al movimiento de masas, y en este sentido, una falsa adjudicación a la burguesía de un margen de maniobra -por débil que fuera- para llevar a cabo su proyecto de "Estado fuerte".
- c) una visión muy lineal del proyecto de la burguesía y una falta de valoración de que al ser el movimiento de masas el que determine a cada momento su margen de maniobra, la política de concesiones encontraba siempre el límite de la represión contra el movimiento al reforzarse éste con las concesiones arrancadas. Es decir una visión muy lineal del proceso concesiones-movilización-concesiones... sin abordar nunca el papel que seguiría jugando la represión.
- d) un análisis parcial a la hora de abordar el creciente desarrollo de las direcciones tradicionales y de las ilusiones democrático-parlamentarias de las masas en la situación actual y tras el derrocamiento de la dictadura. Sin valorar nunca los límites de este desarrollo.
- e) un análisis erróneo de la situación de la vanguardia y nuestras relaciones - para con sus distintas franjas, que tendían a desarrollar sobre todo una táctica adaptacionista al centrismo pues no establecía ningún tipo de relación entre nuestro trabajo con la vanguardia que emerge en las luchas y la batalla hacia las franjas de nueva vanguardia influenciada por las corrientes --centristas.
- f) así pues un abandono totalmente acrítico de la táctica de iniciativas en la acción-unidad de acción-desbordamiento; y de lo que hasta entonces había sido uno de los ejes centrales de nuestro trabajo de masas: El trabajo consien

te de tendencia por la construcción de una tendencia revolucionaria en las CC.OO. y los organismos de encuadramiento de la vanguardia amplia.

- g) un análisis completamente "impresionista" de la realidad de la CUD y de su futuro después de la victoria alcanzada por el movimiento en las elecciones-sindicales, unido a una valoración completamente errónea del carácter de la crisis de las CC.OO. y una minorización del papel de la autoorganización y su desarrollo en el próximo período. Todo ello llevaba a un análisis en el que el trabajo en la CUD aparecía como el fundamental y la reconstrucción de CC.OO. estaba relegada a un segundo plano en vez de establecer una relación-correcta entre el trabajo por el desarrollo de CC.OO. con respecto a la CUD y por el desarrollo de la autoorganización.
- h) un escandaloso viraje de nuestras tareas en la OV tanto a nivel de contenido, como de la forma en que se produce el viraje.
- i) una despreocupación absoluta por lo que es una de las cuestiones más importantes que la organización debía superar; La transformación consciente de la organización haciéndola capaz de convertirse en una organización obrera no sólo por su programa sino también por su composición social; así como una transformación consciente del tipo de dirección y de los métodos de dirección imperantes que suponían una traba para la misma transformación de la organización y el desarrollo de la reorientación necesaria.

IV) Con todas estas cuestiones por delante entre otras, nos constituimos en tendencia resueltamente convencidos de que estos problemas y el método de reorientación emprendidos por la dirección dejaban flancos abiertos a todo tipo de desviaciones, y más concretamente desviaciones de tipo derechista.

Varios problemas han recorrido sin embargo a la T.1 desde sus inicios:

- a) el primer problema ha sido la localización. Muy influida por el debate local precisamente en el frente más descompuesto de la organización (B) es en gran parte a partir de este debate como llegamos al conjunto del problema, pues este tenía implicaciones importantes con el debate central. Y no en vano miembros de la dirección central apoyaron en él a quienes, a pesar de ser responsables directos de la situación de B., defendían en torno a temas locales, posiciones más parecidas a las suyas aunque no fuera más que una versión enderechista de lo que habían venido defendiendo durante años mientras la organización se hundía irremediablemente. Pero este debate nos marcó excesivamente a la hora de abordar los problemas de la organización en su conjunto, ya que era imposible que una tendencia que carecía de los medios para conocer la realidad del conjunto de la organización dejara de estar influenciada por los acontecimientos más cotidianos a su alrededor.
- b) la "presión" política por parte de una buena parte de la dirección desde la misma constitución de la tendencia hasta hoy para que la disolviéramos, so-

bre la base de que según ellos no existen razones para formar una tendencia, pues o no hay divergencias claras o no están suficientemente expresadas. Posición que significa una clara presión no solo para la tendencia, sino sobre todo que nos hace aparecer como los "eternos criticones" que construimos una tendencia por gusto, y además repercute notablemente en la adhesión de nuevos cdas. a la tendencia, sobre todo allí donde ésta no llega directamente y sólo la dirección central. Todo ello, a pesar de que estos miembros de la dirección saben muy bien que el nivel de divergencias es bastante claro, y de la batalla central ha de estar en su superación a través de un debate democrático.

- c) y por último, uno de los problemas más graves que ha sido la causa de la falta de elaboración de la T.1 y que ha repercutido desgraciadamente sobre el conjunto de la organización, ha sido la debilidad interna de ésta. Con la mayoría de sus miembros obreros implantados y con responsabilidades en el movimiento y la vanguardia y con una cabeza de tendencia comprometida en tareas de dirección y más preocupada por levantar la organización en B. que del impulso del debate. La falta de elaboración que ha sido el resultado más evidente ha impedido a la tendencia ofrecer al conjunto de la organización una visión clara de cuáles eran sus posiciones, qué transformaciones iban teniendo y cuál era el terreno real de las divergencias. Además le ha impedido en muchos casos homogeneizar al conjunto de sus miembros y desarrollar un trabajo de verdadera discusión de sus posiciones con aquellos que de una u otra forma podrían adherirse a ella pero necesitaban para ello de una discusión mayor. A esto se le une un cierto abandono irresponsable de la misma tendencia en nuestras tareas al respecto.

Sin embargo, a trancas y barrancas, hemos ido trabajando en torno al debate de Congreso porque, a pesar de todas las dificultades y problemas, consideramos que es un deber revolucionario, sobre todo en la actual situación de construcción del Partido, el impulso de un debate democrático en el que aparezcan y se discutan todos y cada uno de los puntos que van a marcar decisivamente el curso de la organización y en los que puede haber polémica o divergencia.

V) En estos momentos hay dos problemas por resolver. Por una parte creemos que el Bol.13 no puede ser ya el texto central de la T.1, ya que desde que se escribió (septiembre) hasta ahora la situación ha cambiado enormemente, y algunas de las cuestiones en él planteadas han quedado superadas o maduradas. Por otra parte, el texto de Referencia, aparecido recientemente, creemos que resuelve alguno de los problemas anteriormente planteados y que fueron motivo importante de la constitución de la T.1. Así pues clarificamos nuestras posiciones ante los dos boletines.

- a) En cuanto al Bol.13: Aunque con grandes confusiones y errores de explicación, creemos que el boletín recogía en aquellos momentos una visión correcta del período y marcaba muchas de las tareas necesarias a cubrir. Muchas de las cuestiones allí planteadas se han visto confrontadas positivamente por la lucha de clases, evidenciando su corrección:

- enmarcaba correctamente la opción que iba a tomar el gran capital de re- formar la dictadura, pero señalando la contradicción a que se vería confron- tadas las concesiones de la burguesía y destacaba el papel imprescindible -- que la represión iba a jugar como una baza no deseada pero inevitable en el proceso de reformas (Vitoria, Montejurra, etc.)

- planteaba claramente la incapacidad de la burguesía para materializar - su proyecto. El movimiento de masas y su capacidad de ir "por delante" de -- los planes de la burguesía seguían siendo factores determinantes de la situa- ción.

- se valoraba correctamente el tipo de recorrido del movimiento en el pró- ximo período, en su tendencia hacia la autoorganización en las luchas y el - tipo de enfrentamientos a alcanzar (Vitoria, Construcción...)

- rechazaba cualquier tipo de ilusión en la capacidad de organización y - desarrollo de las CUD, poniendo el justo acento en el trabajo central en CC. OO., y el trabajo hacia los enlaces combativos. Destacando la importancia -- del desarrollo de la autoorganización. Estableciendo asimismo un cuadro de - relaciones correcto de nuestro trabajo con la vanguardia: Apoyarnos en las - franjas más avanzadas y en las que emergen en las luchas para influir sobre- el resto, sobre la base de un trabajo de tendencia hacia la construcción de- una tendencia revolucionaria en el seno de CC.OO.

- rechazaba el viraje derechista emprendido por la dirección en el terre- no de la OV, tratando de situar la importancia de la asunción de la violen- cia revolucionaria por las masas en el proceso de HGR, sobre la base de un - trabajo consciente y activo de la organización m-r en su intervención de ma- sas, a todos los niveles.

- planteaba la necesidad imperiosa de dar un cambio en el tipo de organi- zación, de criterios de trabajo, de dirección, de métodos de dirección, etc.

En definitiva, recogía un montón de temas y alternativas rechazadas u olvidadas en el proceso de debate abierto por la dirección central. Pero no vamos a negar los - errores de apreciación y valoración y el método confuso expresado en él a veces, - sobre todo en lo que se refiere a:

- es erróneo plantear que la burguesía piensa que es imposible estabili- zar un régimen democrático parlamentario tras el derrocamiento de la dictadu- ra. Es consciente de que eso es imposible a no ser de que consiga arrebatar- el protagonismo al movimiento de masas, y por ello centra su tarea principal en crearse los instrumentos que le permitan arrebatarle ese protagonismo. -- (página 2 del Boletín Sociedad y Cultura nº 13).

- es cierto que la represión va a jugar un papel fundamental durante todo el período de reformas, pero la represión no va a tener el mismo carácter que antes, y tampoco el desarrollo de la represión ha de significar la vuelta so- bre sus pasos del proceso de reformas, sino que depende de la respuesta del

movimiento el que la burguesía vuelva sobre sus pasos o se vea obligada a -- lanzar una nueva ofensiva reformista con concesiones superiores. (pág. 2 y 3)

- si bien es cierto que el movimiento proseguirá su lucha por la liquidación definitiva de la dictadura tras el derrocamiento, es erróneo afirmar -- que sólo cuando ésto suceda, la burguesía se verá obligada a conceder las libertades, pues precisamente la burguesía concederá las libertades antes de -- que el movimiento haya derrocado con todas sus letras a la dictadura (destruido sus aparatos institucional y represivo, es decir, liquidado definitivamente) y concederá las libertades precisamente para impedir que ésto suceda. (p. 3)

- es erróneo afirmar que para organizar la respuesta combativa de las masas ante cualquier intento golpista, sea necesario preverlo -- aunque sea afirmando que es lo más improbable -- en esta situación. Pero sí es cierto que situar a las masas en las mejores condiciones para contener todo intento contrarrevolucionario y golpista tras el derrocamiento de la dictadura, significa armarlas antes de que el intento sea un hecho, es decir posibilitar que -- los enfrentamientos inevitables que se darán tras el derrocamiento de la dictadura, hayan sido asumidos y llevados a cabo de forma victoriosa por el movimiento de masas ya antes del derrocamiento y aunque sea de forma parcial. -- (pág. 4)

- es confuso afirmar que solamente ante la "bancarrota definitiva" del reformismo burgués, importantes sectores de la burguesía aceptarán el pacto -- con el PC. Si por "bancarrota definitiva" entendemos lo que hoy es el fracaso del proyecto reformista la afirmación es completamente válida, pues ha sido después de éste fracaso cuando precisamente se ha constituido Coordinación Democrática; pero si se entiende como fracaso de hecho de todas y cada una -- de las iniciativas reformistas, siendo un hecho la caída inmediata de la dictadura, es necesario afirmar que será entonces cuando el pacto entre em -- vfas de consumarse. (pág. 7)

- hay una visión catastrófica y errónea cuando se afirma que la burguesía será capaz de estabilizar el proceso democrático parlamentario, si el derrocamiento de la dictadura no alcanza un nivel semi-insurreccional. (pág. 7)

- y por último hay una visión errónea de la crisis del centrismo, sin introducir diferenciaciones entre la falta de autonomía estratégica de las organizaciones centristas con respecto al PC y el tipo de base que encuadran -- las organizaciones centristas a través de una práctica concreta más combativa y radical que la del reformismo. Y además hay una visión demasiado localizada de la importancia de organizaciones y corrientes como la OICE, que no corresponde a una realidad de la situación de conjunto. (pág. 7 y 8)

Estos son en general, los errores más importantes del Bol. 13, y la superación de -- ellos por la tendencia a través del análisis de los acontecimientos y de una mayor coherencia adquirida en el análisis del proceso de HGR.

b) Sobre el texto de Referencia: Cuando hemos afirmado que este texto resolvía algunos de los puntos de discrepancia nos referíamos fundamentalmente a:

- introduce varios elementos hasta ahora confusos (Boletines S y C. 5, 10, 11) en lo que se refiera al análisis de la capacidad de la burguesía para adelantarse y en la posibilidad de materializar su proyecto, cuando afirma -- que su proyecto es utópico y que el factor determinante de la situación es -- el movimiento de masas.

- plantea las contradicciones existentes en el desarrollo de las ilusiones democráticas de las masas y el desarrollo de las direcciones tradicionales, que se verán reforzadas tras el derrocamiento de la dictadura.

- en cuanto a nuestras relaciones con la vanguardia viene a aportar un elemento importante (por el que la I.I hacfa tiempo que batallamos) planteando la necesidad de apoyarnos en las franjas de vanguardia que emergen en las luchas para apoyarnos en nuestro trabajo central hacia los "cuadros organizadores del movimiento".

- se plantea una de las tareas más serias que debe abordar la organización en el próximo período: Cambiar la organización, los métodos de trabajo y dirección, dotarnos de unas direcciones realmente ligadas a la intervención de masas y con experiencia en este terreno, a partir de los cuadros formados en la intervención y fundamentalmente de los cuadros obreros.

- además la dirección central ha comenzado a plantear de nuevo el centro de trabajo en CC.OO. (una vez se ha entrado de lleno en su proceso de recomposición, las CUD han demostrado sus limitaciones y ha habido experiencias importantes de desarrollo de la autoorganización), relativizar la importancia de las CUD, y plantear el debate sobre nuestro trabajo de tendencia y la construcción de la tendencia revolucionaria, nuestra concepción de tendencia en el Sindicato Obrero, etc.; tema "tabú" totalmente abandonado en el último período y falsamente planteado hasta ahora por las posiciones de la dirección central, pero sobre todo del que no se ha hecho nada correcto desde que estamos en CC.OO.

Sin embargo sigue habiendo cuestiones en las que las diferencias siguen siendo importantes. Desde nuestras posiciones ante los organismos de colaboración de clases en las nacionalidades (Asamblea de Catalunya), hasta el tema de la OV; pero sobre todo existen graves divergencias en lo que es el elemento clave de nuestras tareas en la actual situación política: El derrocamiento de la dictadura, nuestra concepción de la HGR y el proyecto estratégico, y las tareas a valorar en torno a él en el presente período.